

Llegó el Hércules C-130 a Biobío, el último gran refuerzo para combatir los incendios forestales

Juvenal Rivera
prensa@latribuna.cl

El avión Hércules C-130, como su nombre lo dice, es imponente. Instalado sobre la losa del aeródromo María Dolores de Los Ángeles, hace palidecer a cualquier de las otras aeronaves que están sobre la pista.

El avión tanquero es la última incorporación al equipo aéreo – integrado por aviones y helicópteros – que combatirá los incendios forestales en una temporada que se prevé muy compleja debido a las perspectivas de altas temperaturas, fuerte viento, baja humedad y, principalmente, por la gran cantidad de pastizales acumulados, que son la yesca que prende con extrema facilidad a cualquier chispa.

Este domingo se realizó la recepción del Hércules, una máquina de que es capaz de transportar u descargar 15 mil litros de agua o líquido retardante. Sin embargo, su mayor virtud

no está solo en la capacidad de llevar agua, sino que puede operar en la diversidad geográfica del país, es decir, en llanos, montañas y cerros.

La aeronave, que es parte de un contrato de arriendo realizado por la Conaf para la temporada 2024-2025 de incendios forestales, posee una muy alta maniobrabilidad al reducir mucho su velocidad, lo que permite operar en terreno complejo, trabajar a menor altura y realizar descargas parciales o totales con muy alta precisión.

Su computadora de combate le permite configurar distintos tipos y cantidades de lanzamiento con una tripulación que ya ha operado en otras ocasiones en Chile, por lo que conoce la geografía, incendios y capacidades.

Las autoridades, encabezadas por el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, destacaron estas virtudes del Hércules, pero también advirtieron que la temporada se viene “compleja” por la cantidad de vegetación seca. Por lo mismo, exhortaron a la comunidad a tomar los resguardos y



evitar situaciones que lamentar.

Además del secretario de Estado, estuvo el delegado presidencial regional, Eduardo Pacheco; la directora ejecutiva de la Conaf, Aída Baldini; el alcalde de Los Ángeles, José Pérez, y representantes de Corma y de las empresas forestales.

En la losa del aeródromo María Dolores de Los Ángeles, aunque la ceremonia de recepción del nuevo refuerzo para el combate del fuego se realizó pasado el mediodía, los termómetros ya superaban con faci-

dad los 30 grados.

De hecho, el día anterior, solo en la capital provincial hubo cuatro emergencias por incendios forestales y de pastizales. También se consignó la detención de una persona en Yumbel en los días previos por realizar una quema, lo que está estrictamente prohibido.

El Hércules C-130 estará apostado en el aeródromo María Dolores y estará presto para cualquier emergencia en la zona centro sur del país, entre las regiones del Maule y de Los Ríos.

La aeronave se sumará al Boeing 737, cuya base de operaciones está en la Región Metropolitana, y a más de 70 aviones y helicópteros que complementan las brigadas de la Conaf y de las empresas forestales para evitar la ocurrencia de incendios o atenuar sus consecuencias.

El objetivo final es evitar los desastres de los últimos veranos en el país o lo ocurrido en 2017, que dejaron un saldo de víctimas fatales, además de daños a propiedades y destrucción de flora y fauna.